

2. Pronunciamientos con ocasión del V Aniversario del asesinato y martirio de Mons. Oscar A. Romero

2.1. Comisión de Derechos Humanos de El Salvador. En el quinto aniversario de la muerte de Monseñor Romero

Este 24 de marzo, el Pueblo Salvadoreño conmemora un aniversario más de la muerte de nuestro gran Pastor Monseñor OSCAR ARNULFO ROMERO, miembro fundador de nuestra Institución, quien fuera asesinado sólo por defender a las clases más humildes que han sido sumidas, desde muchos años, en la miseria y la opresión. Los causantes de su muerte son los que han continuado con el crimen que la historia de nuestro pueblo jamás había vivido.

Es deplorable la forma y métodos que los gobiernos han utilizado y que lo siguen haciendo en la actualidad, concretizada en la captura, desaparecimiento o encarcelamiento como forma de callar las demandas y exigencias que nuestro sufrido pueblo pide se le cumplan, como parte de su derecho inalienable.

Los responsables intelectuales y materiales de el crimen cometido en contra de nuestro Pastor Mártir Monseñor Romero, han creído que con haberlo hecho desaparecer físicamente, iban a lograr un propósito como es callar la voz de la denuncia de tanta violación a los derechos fundamentales del hombre; pero lo que han logrado no es más que un repudio y condena a nivel nacional e internacional, en donde cada momento que transcurre, su denuncia y su vida que dio por los humildes y oprimidos, trasciende y revive en cada uno de los salvadoreños y del mundo entero.

Esta es la respuesta de los gobernantes que siempre se han autodominado "DEMOCRATICOS" y que han manifestado estar al lado de los intereses de quienes necesitan libertad; estos son los que luchan por la paz, la justicia social y el bienestar de la colectividad, pero la voz de la denuncia no ha sido callada en ningún momento, y ahora más que nunca, se alza para denunciar ante el mundo, las innumerables y sistemáticas violaciones a los derechos humanos.

En este 24 de marzo, el Pueblo Salvadoreño conmemora nuevamente un aniversario más de su muerte como muestra del gran apoyo y aprecio por quien dio la vida en aras de una sociedad justa y humana; y como un reclamo al Gobierno del Ing. José Napoleón Duarte, quien durante su campaña electoral para presidente prometió investigar a fondo el asesinato de Monseñor Romero, y castigar a los responsables de tan horrendo crimen, el cual hasta este momento todo ha sido inútil, y precisamente no porque se carezca de pruebas ante este hecho, sino porque no existe la voluntad de parte del go-

bierno y más específicamente del organismo encargado de aplicar la justicia. Aduciendo o justificando lo anterior, el caso de Monseñor Romero, ya fue mandado a archivar por orden de la Fiscalía General de la República, quien también ha mostrado desinterés ante tal situación.

La COMISION DE DERECHOS HUMANOS DE EL SALVADOR (CDHES) No Gubernamental, a la par de nuestro valiente pueblo, conmemora este quinto aniversario de su muerte, retomando al mismo tiempo el ejemplo de Monseñor Romero por actuar en favor y en defensa de quienes son víctimas de la represión institucionalizada.

EXIGIMOS al Gobierno de turno, a que tome las consideraciones que este caso requiere, para que sea aclarado al menor tiempo posible y proceda al injuiciamiento y castigo de los responsables de su muerte.

El pueblo Salvadoreño, al celebrar este 24 de marzo un aniversario más del asesinato de nuestro gran pastor Mártir Monseñor OSCAR ARNULFO ROMERO, lo conmemorará como DIA NACIONAL, hoy y siempre.

**¡¡¡JUICIO Y CASTIGO A LOS RESPONSABLES
DE LA MUERTE DE MONSEÑOR ROMERO!!!
¡¡¡24 DE MARZO, DIA NACIONAL!!!**

San Salvador, 23 de marzo de 1985.

**POR LA VIGENCIA Y EL RESPETO
A LOS DERECHOS HUMANOS
COMISION DE DERECHOS HUMANOS DE EL SALVADOR
(CDHES) NO GUBERNAMENTAL
MIEMBRO DE LA FEDERACION INTERNACIONAL
DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE (FIDH)
ORGANO CONSULTIVO DE LA ORGANIZACION
DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU)**

**Francisco Martínez González
CIP. 13-11-003801**

**Ana Elena Ortiz Cornejo
CIP. 13-11-003753**

**Carlos Humberto Marroquín
CIP. 1-5-017656**

**Julián Galdámez Gallardo
CIP. 13-111-003940**

**José Víctor Rodríguez
CIP. 8-1-033464**

2.2. El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria del Transporte, similares y conexas

San Salvador, 22 de marzo de 1985

A cinco años del asesinato de nuestro Pastor OSCAR ARNULFO ROMERO, considera que la denuncia y la lucha de Monseñor debe de ser más profunda en el corazón y la práctica de la Clase Obrera y el Pueblo en general, ya que las condiciones de vida y represión que nuestro Pastor con valentía denunciaba y combatía, subsisten y se amplían cada

vez más; los Escuadrones de la Muerte responsables del asesinato de Monseñor siguen en su macabra labor, los asesinatos de obreros, campesinos, profesionales y estudiantes, están a la orden del día; las capturas de dirigentes sindicales en forma selectiva aumentan cada vez más, los desaparecimientos de personas que el régimen considera contrarias no ha cesado y las cárceles se encuentran repletas de ciudadanos que luchan por la libertad y los derechos del pueblo.

Nadie en nuestro país y en el mundo entero desconoce que las víctimas de los poderosos que Monseñor Romero denunciaba, sobrepasan, la cantidad de 60,000 mil personas entre las que se encuentran jóvenes, mujeres, niños y ancianos, que a sus casas y en la oscuridad de la noche han ido a asesinar. Nadie en el mundo desconoce que en las cárceles del país se encuentran detenidos casi un millar de personas en calidad de presos políticos, por lo que son víctimas de maltrato y vejaciones a pesar que la mayoría de ellos están detenidos por haberles arrancado en las declaraciones extrajudiciales, es decir, mediante la más despiadada tortura, la afirmación de su participación en las luchas que libra el pueblo.

En el mundo no se desconoce que en este país es rara la familia que no ha sufrido el asesinato, captura o desaparecimiento de uno de sus miembros; tampoco se desconoce que los derechos humanos son flagrantemente violados por la clase dominante cada minuto que pasa; que el derecho a la libre sindicalización es coartado por los patronos avalado por las autoridades y que la miseria, el hambre y desempleo del pueblo es lo que menos le interesa a la clase dominante y a quienes la representan aunque así lo prometan y lo juren públicamente.

A cinco años de su asesinato nadie puede negar que MONSEÑOR ROMERO, fue la voz de los sin voz, guía espiritual del pueblo y que mediante su denuncia y combate la conciencia del pueblo despertó para jamás adormecerse, que nuevos Monseñores han surgido y surgirán para denunciar y combatir las injusticias y la intervención de los que nos dominan y de los que los representan hasta lograr la Paz y libertad, que los trabajadores y el pueblo mediante la lucha conseguiremos.

Nuestro Sindicato se une al llamado que los Comités de Madres y Familiares de Presos y Desaparecidos Políticos "MONSEÑOR OSCAR ARNULFO ROMERO," "LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASES," "EL COMITÉ MARIANELLA GARCÍA VILLAS," hacen al Pueblo en general para conmemorar el QUINTO ANIVERSARIO DEL ASESINATO DE NUESTRO PASTOR Y GUÍA ESPIRITUAL MONSEÑOR ROMERO, el día domingo 24 de marzo, a las 7 de la mañana, en la Basílica del Sagrado Corazón; y al Reloj de Flores a la misma hora para dirigirse desde ambos, rumbo hacia la Catedral.

Nuestro Sindicato interpretando el sentir de sus afiliados y el pueblo en general, DECLARA: EL 24 DE MARZO DE CADA AÑO, DÍA DE DUELO NACIONAL PARA LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO.

¡¡MONSEÑOR ROMERO: NADIE PODRA CALLAR TU ULTIMA HOMILIA!!
 ¡¡LIBERTAD A LOS PRESOS POLITICOS!!
 ¡¡LIBERTAD A NUESTROS DIRIGENTES SINDICALES!!
 ¡¡LIBERTAD DE ORGANIZACION!!
 ¡¡ALTO A LAS CAPTURAS ILEGALES!!
 ¡¡DEROGACION DEL ESTADO DE SITIO!!
 ¡¡ENJUICIAMIENTO A LOS ESCUADRONES DE LA MUERTE!!
 ¡¡ALTO A LOS BOMBARDEOS DE LA POBLACION CIVIL!!
 ¡¡ALTO A LA INTERVENCION MILITAR DEL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO!!

EL DERECHO NO SE MENDIGA, SE EXIGE

2.3. Asociación Centroamericana de Familiares Detenidos-Desaparecidos

"SI DENUNCIO Y CONDENO LA INJUSTICIA ES PORQUE ESTA ES MI OBLIGACION COMO PASTOR DE UN PUEBLO OPRIMIDO Y HUMILLADO"

MONSEÑOR ROMERO

En el quinto aniversario del asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, —"la voz de los sin voz," el pastor que dio su vida por los oprimidos— la Asociación Centroamericana de Familiares de Detenidos-Desaparecidos ACAFADE, no puede dejar de manifestar su indignación de que a cinco años de haberse perpetrado tal magnicidio, aún no se haya ni siquiera "identificado" a sus asesinos.

"Oh! Monseñor! Tu mirada profunda, escruidadora, sabia, bondadosa y humilde, estuvo con el corazón más sufrido de América, la madre del "DESAPARECIDO", de los torturados, de los decapitados, de los insepultos, de los desconocidos, de los que tiran al mar, al río al lago."

"Oh! Monseñor! también estás ahora en los millares de refugiados, en los millares de asesinados. En la tristeza del anciano que aflora su hogar, porque lo abandonó defendiendo el derecho a la vida!"

"Monseñor Romero! nadie cree que has muerto, voz.... evangelio vivo estás inspirando la solidaridad del mundo! del pueblo americano, de las Iglesias, de todos los que merecen llamarse HOMBRES hijos del Dios creador del amor."

"Oh! Monseñor Romero! querías una patria con libertad, con justicia y paz. Un mundo ancho, abierto, donde

pueda amarse, quererse y no odiarse. Y fundir espadas, fusiles, cañones y tanquetas y convertirlas en azadones, arados, tractores, campanas, y hacer una patria sin miedo y hombres con la frente en alto."

"Que Dios te dé la Gloria Eterna Monseñor Romero, en tu pueblo liberado para vivir una paz verdadera."

(Extractos de poemas escritos por mujeres sencillas, madres de salvadoreños Detenidos-Desaparecidos).

Las constantes violaciones a los Derechos Humanos en El Salvador han provocado el asesinato de más de 50.000 personas, la desaparición forzada de más de 6,000 salvadoreños y el mantenimiento de presos políticos sin ventilar sus juicios.

Los combates en el área rural han obligado al desplazamiento de la quinta parte de los habitantes del país hacia otros sitios del interior, así como gran parte se ha refugiado en países vecinos y otros en países lejanos.

Entre los muertos se encuentra Monseñor Oscar Arnulfo Romero, las 4 monjas norteamericanas, los técnicos norteamericanos de la reforma agraria, sacerdotes católicos y un sin número de predicadores cristianos, obreros, campesinos, maestros, estudiantes, profesionales, empleados, periodistas, niños, mujeres y ancianos.

Las víctimas son hombres y mujeres con virtudes y defectos como todos, pero con una gran sensibilidad social, cualidad que les permitió asumir un compromiso basado en la generosidad y valentía para enfrentar la opresión y explotación, y al mismo tiempo desarrollar un gran amor por la vida.

Todos ellos son presuntos opositores a un régimen que mantiene un estado de injusticia. Así, pueden ser campesinos que defienden su derecho a la tierra, obreros que hacen uso de sus derechos sindicales, estudiantes, profesionales, periodistas, religiosos y todas aquellas personas cuyo único "Delito" es hacer uso de sus derechos y luchar para que en su país impere la justicia, el pleno respeto a la vida y a la dignidad humana. Es la vida, la vida digna y justa, el generador y motor de sus luchas.

Cada uno de ellos es un hijo, un esposo, un padre, un hermano, un amigo, que ha dejado un vacío en su núcleo familiar y social, y detrás de cada uno de ellos hay alguien que sufre y lo necesita.

Las madres y familiares que preguntan o piden la libertad de sus hijos, obtienen como única respuesta el desprecio, la amenaza y en muchos casos un nuevo secuestro. Pero con su sacrificada lucha dan un hermoso ejemplo de valentía y amor al prójimo, encontrando en todos los seres amantes de la paz, la democracia y la libertad, un apoyo solidario e incondicional a sus justas peticiones.

ACAFADE presenta un solidario y fraternal saludo a los integrantes del COMITE DE MADRES Y FAMILIARES DE PRESOS, DESAPARECIDOS Y ASESINADOS POLITICOS DE EL SALVADOR "MONSEÑOR OSCAR ARNULFO ROMERO" y a los integrantes del COMITE DE FAMILIARES PRO-LIBERTAD DE PRESOS Y DESAPARECIDOS DE EL SALVADOR "MARIANELLA GARCIA VILLAS;" ellos saben que no están solos en su permanente lucha por la vida, seguros que no está lejano el día en que se hará justicia total.

A las autoridades salvadoreñas respetuosa pero firmemente les solicitamos:

- 1—La libertad de todos los presos-políticos.
- 2—El esclarecimiento del paradero de todos los detenidos-desaparecidos.
- 3—El castigo de los criminales amparados en el poder.
- 4—El respeto al derecho inalienable de los familiares que exigen respuestas concretas a sus justas demandas.

No podrá gestarse un proceso de democratización si éste no se basa en la verdad y la justicia; si no se esclarece el paradero de todos los desaparecidos; si no se castiga a los responsables y si no se libera a los presos políticos.

Nunca la paz en El Salvador podrá construirse sobre el olvido, la indiferencia y el dolor de miles de familiares salvadoreñas...

**POR LA VIDA Y LA LIBERTAD
HASTA ENCONTRARLOS,**

**ACAFADE
ASOCIACION CENTROAMERICANA DE
FAMILIARES DETENIDOS-DESAPARECIDOS
SAN JOSE - COSTA RICA**

**COMITE DE MADRES Y FAMILIARES PRESOS
ASESINADOS Y DESAPARECIDOS POLITICOS
DE EL SALVADOR,
"MONS. OSCAR ARNULFO ROMERO"**

2.4. MIPTES. En el quinto aniversario del asesinato de Monseñor Romero

EN EL QUINTO ANIVERSARIO DEL ASESINATO DE MONSEÑOR ROMERO

El 24 de marzo de 1980, fuerzas oscuras que aún siguen enquistadas en los aparatos represivos del país asesinaron cobardemente a Monseñor Oscar Arnulfo Romero Galdámez, voz de los sin voz; magnicidio condenado y repudiado por la comunidad internacional y los diferentes sectores de nuestro país.

Su único "pecado" fue el de servir valientemente a los sectores más necesitados de nuestro pueblo; su lucha por la justicia, la libertad y la paz en El Salvador, su opción preferencial por los pobres le significó el odio de los sectores más retrógrados de nuestro país, cuya única arma es el asesinato contra todos aquellos que se atreven a hablar y defender a los más necesitados, a los reprimidos y marginados de nuestro pueblo.

El pueblo salvadoreño condena no sólo a los responsables directos de ese crimen, sino también a los encargados de velar por la justicia y la vida de los salvadoreños, al gobierno que, aun sabiendo quiénes son los responsables de ese vil asesinato no los enjuicia y castiga; más bien, por el contrario, los encubre y permite que se atrevan a luchar por ganar una mayor participación en el gobierno y, más aún, a preten-

der constituirse en presidente de los salvadoreños. Realmente eso es una vergüenza para el gobierno y, todavía más, cuando se dice ser cristiano.

El Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos de El Salvador, reitera su condena a los responsables directos e indirectos del asesinato de Monseñor Romero y, nuevamente, exige al gobierno el enjuiciamiento y castigo de semejantes asesinos.

Al mismo tiempo, el MIPTES invita a las comunidades cristianas, a los sectores e instituciones democráticas de nuestro país y al pueblo salvadoreño en general a que nos reunamos el domingo 24 de marzo en la Iglesia Basílica del Sagrado Corazón a las 8 de la mañana para conmemorar y recordar al Obispo Mártir, Monseñor Romero.

¡Monseñor Romero, tu muerte no ha sido en vano!

¡Los salvadoreños seguimos tu ejemplo de luchador valiente e incansable por la justicia, la libertad y la paz, en favor de las mayorías populares!

¡No descansaremos hasta lograr una sociedad humana y justa; la sociedad por la que ofrendaste tu vida!

"M.I.P.T.E.S."

2.5. Comités de Refugiados Centroamericanos (CRECEN). Carta abierta al Señor Presidente de la República Jose Napoleón Duarte

Los Angeles marzo 1985

Señor Presidente:

Nosotros, la comunidad refugiada salvadoreña en Estados Unidos, nos dirigimos a usted como presidente de nuestra querida nación y como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas salvadoreñas, profundamente conmovidos por la masiva violación de los derechos humanos que realizan en contra de nuestros hermanos salvadoreños.

Lo que nos ha obligado a escribirle, es ante todo, que como salvadoreños cristianos creemos que en nuestra patria se pueden construir soluciones justas y verdaderas a la presente crisis, soluciones que deben tener como base la libertad, la justicia y la paz.

Lo que nos ha obligado a escribirle señor Presidente es la conmoción que nos causa ver el desmedido crecimiento y tecnificación de los medios que le ha entregado y los que están en proceso de ser entregados por el gobierno de Ronald Reagan a su gobierno.

Señor Presidente, usted mismo probó durante 7 años lo que es ser apátrida, hoy nosotros los refugiados sentimos ese dolor de haber sido arrancados de nuestras chozas, de nuestras parcelas de donde con muchos esfuerzos sacábamos el sustento para nuestros hijos, a las cuales no podemos retornar porque no nos garantizan nuestra seguridad, a pesar de todo lo que usted diga en todos sus bonitos discursos que hemos oído en las diferentes ciudades de Estados Unidos.

La violación de los derechos humanos en contra de la población civil, va más allá de toda comprensión humana con lo expresado por el Ingeniero Rodríguez, funcionario de su Partido Demócrata Cristiano, quien dice que los desplazados de la guerra en el país pasarán a trabajar a instituciones del Estado sin goce de sueldo o enviados al extranjero a las tierras inhóspitas de Argentina, argumentando que ya era tiempo que lo desplazados, hicieran algo, ya que su gobierno les ha estado dando alimentación a cambio de nada. Esto es un acto cruel e inhumano y refleja de su gobierno:

1- Incapacidad de resolver los problemas del pueblo que usted tanto menciona.

2- Falta de sinceridad con los compromisos adquiridos ante nosotros y a nivel internacional.

3- Y ese hecho va en contra de nuestro sentir y de nuestras máximas aspiraciones de continuar cultivando nuestra propia tierra y el de poder retornar algún día a nuestras casas cuando haya paz y justicia y poder tener una vida de libertad y reconstruir nuestra unidad familiar.

Es por eso que para nosotros, los desplazados y refugiados, representa un símbolo de verdadera esperanza y fe el proceso de diálogo que inició en La Palma en octubre de 1984 con las fuerzas políticas militares del FDR-FMLN. Nos unimos en el clamor de apoyo a un diálogo real y le pedimos que continúe en ese camino como la única vía para solucionar el estado actual de la guerra y le pedimos que muestre una actitud responsable y sincera a estas iniciativas de solución política, porque de ello depende en gran parte el porvenir pacífico de El Salvador y a no desperdiciar esta oportunidad de traer paz a nuestra ya ensangrentada tierra.

Queremos concluir esta carta recordando a nuestro mártir Monseñor Oscar Arnulfo Romero en el 50. Aniversario de su asesinato, haciendo eco de su vehemente llamado al cese de la represión, cese a la violación de los derechos humanos, expresando nuestro apoyo oral con nuestros hermanos que se encuentran desplazados en los refugios, los prisioneros políticos y población civil, confirmando que aquí en el exterior continuaremos denunciando la violación de los derechos humanos y que nunca renunciaremos a nuestra aspiración y fe de que nuestra nación se libere de las injusticias y de la opresión.

COMITE DE REFUGIADOS CENTROAMERICANOS
(CRECEN)

LOS ANGELES, HOUSTON, SAN FRANCISCO,
NEW YORK, WASHINGTON, CHICAGO

RUFINO CANALES CONDE
5-17-0000026

CLARA ANTONIA MONTERROZA
1-30000130

IRMA AMNELIS GARCIA
8-20017993

MARTHA SALMERON
1-2-057115

FRANCISCA HERNANDEZ RAMIREZ
1-2-0028077

DILIA HAYDEE MELGAR
1-4-065833

2.6. Equipo pastoral. Comunidades Cristianas de Oriente. La opción preferencial por los pobres como respuesta a las exigencias del momento actual

INTRODUCCION

Lo que en estas páginas encontrarán no es nada novedoso. Muchos ya lo han dicho y lo han dicho ya de una manera más elocuente. Nuestro deseo sólo es unirnos a los tantos que reclaman una mayor presencia de la Iglesia en el esfuerzo del pueblo por conquistar una paz con justicia.

Nos parece que la "opción preferencial por los pobres", proclamada por nuestros pastores en Puebla, podría ser el

compromiso que nos motiva hacia una práctica que responda a las exigencias del momento actual.

Esa "opción preferencial por los pobres" es exigida por una realidad sociopolítica que margina a las mayorías desposeídas (visión sobre la realidad nacional). Es puesta en práctica por una Iglesia que con su debilidad y fuerza siguen acompañando al pueblo (visión sobre la realidad eclesial) y es tarea a concretizar para todos los cristianos que deseamos

participar de ello y fieles a nuestra identidad del momento actual.

Dando continuidad y mayor eficacia a "opción preferencial por los pobres" contribuiremos enormemente a la concretización de una solución justa al conflicto que vive nuestro pueblo.

"La pobreza de tantos hermanos clama justicia, solidaridad, testimonio, compromiso, esfuerzo y superación para el cumplimiento pleno de la misión salvífica encomendada por Cristo" (Medellín).

I. VISION SOBRE LA REALIDAD NACIONAL

Introducción

Iniciamos estas reflexiones con una visión de la realidad que para conocer a Dios es necesario conocer al hombre (Medellín).

Este hombre se ve sumamente opacado por una realidad muy dolorosa cuenta ya con cerca de 50,000 muertos, hecho que consecuentemente opaca la realidad de Dios. La prolongación de esta guerra traería como consecuencia opacar más ambas realidades: Dios y el hombre.

Por ello, desde nuestra fe, es un imperativo asomarnos a la realidad y hacer los esfuerzos que estén a nuestro alcance para solucionarla.

Realidad en cuanto tal

Desde las limitaciones que nos impone el hecho de vivir en una zona conflictiva haremos un esfuerzo por ofrecer una imagen de nuestra realidad nacional.

El conflicto de nuestro pueblo ha tomado el carácter de una guerra. Bajo la presión de una *miseria* intolerable, de una *marginación* a todas luces repudiada y de una *represión* cada vez más sangrienta, nuestro pueblo se vio obligado, después de una larga lucha no violenta, a tomar las armas es decir, la guerra no es un hecho aislado sino el culmen de una cadena que bien pudo ser detenida antes. El hecho de su imposición refleja el grado de descomposición social a la que habíamos llegado.

Nuestro esfuerzo ahora consistirá en profundizar sobre estos hechos que originaron la guerra, señalando sus causas y aportando los datos más elementales.

Hechos

1. **La Miseria:** nuestro país es un país netamente agrícola. Su mayor riqueza proviene del cultivo y de la exportación del café, el algodón y la caña de azúcar. Por consiguiente la mayor expresión de la miseria, para la mayoría de los salvadoreños, es la *carencia de tierras*.

Si la miseria en latinoamericana es una realidad que según Medellín, clama al cielo, en El Salvador la miseria no tiene nombre.

Es un país con 21,000 kilómetros cuadrados y una población de alrededor de 5,000.000 millones (en su mayoría campesinos) el 80% de esa población sólo dispone del 20% de las tierras, que además son las tierras menos fértiles, con ese dato, uno logra formarse una idea la pésima producción que el campesino (si no se ha quedado como simple jornalero) obtiene al explotar, incluso con métodos rudimentarios, tan poca y tan mala tierra.

La política gubernamental, en cuanto a lo agrario, ha sido siempre deficiente en ningún momento hubo ni capacidad, ni voluntad para imponer normas orientadas hacia una justa redistribución de las tierras, lo cual hubiera sido un primer paso para aliviar de algún modo la situación de miseria de los campesinos.

Las medidas de reforma agraria, tuvieron, antes que nada, un objetivo político: hacerle creer al campesino que su problema estaba para resolverse y sobre todo intentar mediante esas medidas, opacar la continua represión en el campo.

Los movimientos cooperativistas presionaron con el fin de lograr la pronta y eficiente concretización de las medidas decretadas, lo cual provocó una fuerte oposición por parte de los terratenientes y prácticamente la cancelación de las mismas por parte de la Asamblea Legislativa. La organización del pueblo, el único factor que hubiera podido empujar hacia una verdadera reforma agraria, fue siempre imposibilitada. En El Salvador jamás ha habido una legislación que permita la sindicalización campesina.

Además de la carencia de tierras constatamos la existencia de *salarios de hambre*, que unido a otros factores hace que el ingreso per cápita anual sea uno de los más bajos de centroamérica, a excepción de Honduras. Así por ejemplo, el registrado en 1978 fue de más o menos de ₡ 1,000.00 colones, teniendo a partir de esa fecha, variaciones negativas.

Ha contribuido también a elevar los niveles de miseria el desempleo *crónico* que, en los momentos actuales, adquieren niveles dramáticos, ya que la población activa habitualmente ocupa de modo pleno no alcanza el 50%.

Igualmente ha contribuido, para llevar la miseria, sufrida por nuestro pueblo, a un punto intolerable, la llamada *economía de guerra*. El Estado ocupa la mayor parte de los fondos para sostener una guerra y se desatiende de las necesidades elementales del pueblo. Por ejemplo: el presupuesto para la compra de medicinas en los hospitales nacionales ha sido reducido en un 27.7%; el incremento de los precios de los artículos básicos se dio entre 1979 y 1983 en un 97.7%.

En síntesis, esta dramática situación de miseria se ve resumida en los índices elevados de *mortalidad infantil* y en lo que alcanza a vivir como *término medio* un salvadoreño.

2. **La Marginación:** quien se asoma a la realidad salvadoreña observa el grave problema de la marginación. Mientras unos pocos gozan sin restricción de todos los beneficios y derechos las mayorías se encuentran totalmente marginadas.

a) En cuanto algunos aspectos vitales

- * El acceso a los servicios médicos constituye una excepción para los salvadoreños. Contamos con un médico para 10,000 mil personas.
- * La situación en cuanto a vivienda también es sumamente dramática: el 63% de los habitantes de las ciudades habita una vivienda infrahumana es decir, vive en mesones, colonias ilegales y tugurios.
- * El índice de analfabetismo es superior al 50%.
- * En cuanto a la alimentación poseemos, en el área, unos de los índices más bajos en calorías.

b) En el aspecto político

Varias de las libertades ciudadanas han sido canceladas por los regímenes dictatoriales, que vienen sucediéndose desde hace 50 años después de la sangrienta represión contra los campesinos en 1932.

Los golpes de estado y los fraudes electorales han sido las formas permanentes de imponer tales gobiernos.

c) En el aspecto Justicia

El pobre ha sido más sujeto de vejaciones que de derechos. Así se llegó a extremos en que cualquier persona podía ser capturada, acusada y asesinada, sin juicio alguno por las fuerzas armadas o los cuerpos paramilitares.

Decenas de miles de salvadoreños han sido asesinados por supuestos escuadrones derechistas hasta ahora ni un sólo de esos asesinos ha sido capturado ni enjuiciado, lo cual muestra la ineficacia, la parcialidad, y la complicidad del sistema judicial salvadoreño.

Existen numerosas pruebas que señalan la culpabilidad de los cuerpos de seguridad en el baño de sangre, pero no ha sido aplicada la justicia.

Han sido asesinados: Monseñor Romero, cuatro religiosas norteamericanas, dirigentes políticos democráticos, el rector de la universidad nacional y no se ha castigado a los culpables. Los hechos hablan por sí solos.

3. **La represión:** Es otro hecho que caracteriza la realidad salvadoreña. Cualquier protesta del pueblo ha sido barbaramente reprimida en la base de esta situación está el uso desmedido de la fuerza respaldada ideológicamente por la doctrina de la seguridad nacional. Basta citar sólo algunos hechos:

- a) La masacre de 30 mil campesinos en 1932.
- b) Fraudes electorales acompañados de represión contra el pueblo (1972-1977).
- c) La actual situación de represión (estado de sitio que se prolonga ya por cuatro años: una guerra civil que ha cobrado más de 50 mil víctimas: el elevado número de desplazados y refugiados a causa de la represión que asciende a un millón).

La violación a los derechos humanos habitual en nuestro país, ha sido reiteradamente condenada por amnistía internacional y las naciones unidas y ha obligado al congreso norteamericano a condicionar la ayuda económica de ese país al gobierno salvadoreño a la mejora o progreso en este campo.

Conclusión

Todos estos hechos (miseria, marginación, represión) que han dado origen a la actual situación de guerra, tienen una raíz común que, citando a Medellín son las *estructuras injustas* que por años han imperado en nuestro País.

El hecho violento de la guerra pone de manifiesto el carácter violento de la opresión que ejercen las estructuras injustas. Tan injusta es la tortura y muerte violenta que, en la presente guerra, causa la fuerza armada a un campesino, como injusto es el salario de hambre pagado a un jornalero que lleva la muerte lenta sus hijos que fallecen por hambre y desnutrición.

La injerencia norteamericana ha venido a agudizar la crisis en el País. El gobierno norteamericano alega que un cambio de sistema en El Salvador pondría en peligro su seguridad nacional. Por esta razón Estados Unidos ha pasado a conducir el país tanto en lo político, en lo económico y en lo militar.

Prueba de ello:

- * La millonaria ayuda económica y militar enviada al go-

bierno salvadoreño (en 1984 fueron enviados 312.7 millones de dólares).

- * El entrenamiento de soldados salvadoreños en Estados Unidos y Honduras.
- * La presencia de 55 asesores norteamericanos por el momento (Gorman ha solicitado que se aumente a 125 el número).
- * Imposición de elecciones y candidato presidencial (ejemplo la última elección de mayo de 1984).

Esta situación de dependencia respecto a Estados Unidos, unida a la realidad interna nos lleva a las siguientes conclusiones:

- 1º Debido a la economía imperante en el País desde hace 4 años y el incremento en los precios, los niveles de miseria han crecido desmedidamente, profundizando todavía más las causas que alimentan esta guerra.
- 2º Al aumentar los niveles de dependencia, lo cual es lo más seguro, la soberanía nacional se pondrá en peligro.
- 3º No se descarta el peligro de una intervención armada que se extenderá a toda Centroamérica, llevando consigo consecuencias de difícil predicción.
- 4º Al darse esa agudización de la guerra los niveles de desangramiento del pueblos eran todavía mayores.

Señalamos los hechos más relevantes (miseria, marginación, represión) que han dado origen a la actual situación de guerra; señalamos a las estructuras injustas como la razón última de todo lo que sucede hoy; advertimos ante un conflicto que se está profundizando y extendiendo al área centroamericana a causa de la injerencia norteamericana hicimos ver las grandes consecuencias que podría traer todo esto... etc.

A todas luces, la promoción de la paz se convierte en una tarea prioritaria. Sin embargo no basta con insistir en la conclusión de la guerra, *hay necesidad* lo cual se puede deducir de todo lo expuesto anteriormente, *de exigir y de contribuir a las causas que le dieron origen.*

- * Los datos estadísticos fueron tomados de la revista ECA.

II. VISION SOBRE LA REALIDAD ECLESIAL

Introducción

Una vez vista la realidad nacional, queremos también dar una visión sobre nuestra realidad eclesial.

Los males del conflicto son grandes, pero nos preguntamos: ¿Qué sería si la Iglesia no estuviera presente?

Nos guiará en esta visión sobre la Iglesia, la "Opción preferencial por los pobres," tratando de percibir las luces y las sombras vertidas sobre nuestra realidad.

Enfoque global

No podemos entender la fecundidad de una Iglesia si es que no ha estado inserta en la realidad circundante.

Con sobrada razón podemos decir que la Iglesia salvadoreña ha hecho suyos los gozos y angustias del hombre de nuestro tiempo y que, en la expresión de Medellín y Puebla, ha estado caracterizada con sus *luces y sombras* por la "Opción preferencial por los pobres."

Los Antecedentes

Nuestra Iglesia ha recogido el testimonio de un Antonio de Montesinos o de un Bartolomé de las Casas, como de otros muchos incansables defensores del pobre. Al alimentarse del espíritu renovador del Concilio Vaticano II, Medellín y Puebla, ha hecho como directrice evangélica de su quehacer pastoral la "opción preferencial por los pobres." En el período de Monseñor Romero esa opción fue abandonada e institucionalizada no solamente por declaraciones sino con el sacrificio martirial de cientos de catequistas, once sacerdotes, cinco religiosas, miles de cristianos y a la cabeza de todos ellos el Arzobispo Mártir.

Queremos subrayar que la realidad conflictiva y desafiante, a la cual tuvo que responder la Iglesia en tiempos de Monseñor Romero no fue evadida sino iluminada y enfrentada desde la perspectiva del pobre y del Evangelio. En este compromiso audaz, la Iglesia se iba llenando de vida y de fortaleza.

La Iglesia actual

Los desafíos del momento actual han cobrado la magnitud de una guerra fratricida y por consiguiente han adquirido un nivel mayor de gravedad y complejidad (frente a ello la Iglesia demuestra tanto fortaleza como debilidad).

Constatamos con alegría que pese a lo tráfico del momento, la opción preferencial por los pobres ocupa su puesto en la Iglesia e influye en ella a la hora de hablar y de actuar.

Pero también constatamos, como lo acepta Medellín, que hay sectores de la Iglesia que proyectan sombras ante la hora urgente de la acción y estas están enmarcadas en los riesgos que toda guerra entraña, que según San Mateo se manifiestan en que "muchos de ustedes perderán la fe, traicionarán y odiarán a sus hermanos y habrá maldad y que en muchos el amor se enfriará" (Mt. 24,10-12).

Haciendo una especie de evaluación respecto a todo lo que sucede a nivel de Iglesia, vamos descubriendo como existen tres sectores...

Hay un sector de la Iglesia que manifiesta la pérdida de la fe y el enfriamiento del amor. Y esto por ejemplo, cuando ve en la lucha del pobre sólo violencia, comunismo, ateísmo, totalitarismo, odio, engaño, etc., y en base a ello condena todo lo justo que existe en la lucha del pobre haciendo de esta forma doloroso y prolongado el conflicto. En este sector esta ausente el marco cristiano y evangélico de la opción por el pobre y puesto en claro, consciente o inconscientemente, una opción por el opresor.

Hay otro sector que con gran sentido cristiano se acerca a las víctimas de la guerra y al pueblo en general, brindándoles a todo apoyo espiritual, moral y humanitario. Aquí sí, aunque a veces hace falta un poco más de audacia y de compromiso con el pueblo, está presente la opción preferencial por los pobres.

Hay un tercer sector que se ha hecho presente en los actuales sucesos del lado de los pobres, contribuyendo con lo que está a su alcance y como Iglesia, a la búsqueda de una paz con justicia.

Unos están en zonas no conflictivas, continuando una pastoral encarnada y gozando de la carencia fraterna de los demás hermanos sacerdotes y obispos.

Otros estamos ejerciendo nuestro pastoral en zonas conflictivas. Carecemos de esa cercanía fraterna de los demás

hermanos sacerdotes y del obispo. Esto, sin embargo, no significa en lo más mínimo, un alejamiento espiritual. Nos sentimos parte de la Iglesia y en comunión con todos en especial con el Obispo. Tratamos, en medio de pobladores y combatientes, de servir lo mejor que podamos mediante un verdadero testimonio de vida y la creación de auténticas comunidades eclesiales de base a la causa de Dios y de la Iglesia.

Desde este acompañamiento, en variadas formas a la justa lucha de los pobres vemos que la opción por los pobres en el presente, con sus luces y sombras, continua siendo una constante en nuestra Iglesia. Esa fidelidad a "la Opción preferencial por los pobres" no ha sido en vano prueba está en los siguientes logros:

1. La confianza que los desplazados manifiestan al habitar en locales de la Iglesia.
2. El que la Iglesia sigue siendo voz autorizada en la denuncia de la represión contra el pobre.
3. El que el pueblo mantiene la esperanza de que habrá una justa solución a la guerra.
4. El que la Iglesia haya participado del esfuerzo humanizador al conflicto como ha sido el papel mediador en el canje de prisioneros.
5. El que exista en la consciencia del pueblo la idea clara de que la Iglesia puede ser un importante agente mediador en el actual conflicto.

Conclusión

El haber aportado luces y esperanzas al pueblo nos confirma que el desafío planteado por la realidad de guerra es posible enfrentarlo, creemos que la "opción preferencial por los pobres" debe ser con más urgencia el camino a seguir. Por lo tanto concluimos con Medellín, diciendo que la Iglesia "acata el juicio de la historia sobre esas luces y sombras, y que quiere asumir plenamente la responsabilidad histórica que recae sobre ella en el presente."

Nuestra experiencia (apéndice)

Venimos con una mentalidad de maestros y la misma realidad que encontramos nos puso en un plan de alumnos. Había mucho que aprender, y hasta este día no dejamos de asombrarnos.

En medio de la guerra y en la guerra nace un pueblo que vive y celebra su fe:

- Que pone en práctica los valores cristianos con una increíble radicalidad.
- Que vive y comunica esperanza.
- Que da el paso a una vida comunitaria.
- Y que demuestra su grandeza en medio de su pobreza.

La experiencia vivida acá nos lleva a comprender mejor y a hacer nuestra la oración de Jesús: "yo te bendigo Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios y prudentes y se las has revelado a pequeños" (Mt. 11,25).

Un pueblo que vive y celebra su fe

Nuestro pueblo dio un paso importante en la maduración de su fe: *su fe supera lo ritual y se convierte en una práctica que se asemeja a la de Jesús pues en ella se observa:*

- Esa misma pasión por la verdad y la justicia.
- Ese mismo amor predilecto por los más pobres.
- Esa misma perseverancia, haciendo el bien en medio de riesgos y amenazas.

- * Esa misma disponibilidad hasta dar la vida.
- * E incluso esa misma confianza en Dios Padre que nunca defrauda.

Este cambio en la vivencia de su fe no dejó de provocar dudas o crisis. A los agentes de pastoral nos toca aclarar haciéndoles ver de que la fe no es en primer lugar rito, costumbre o devoción sino seguir en la práctica el ejemplo de Jesús.

En esa praxis *Dios* se hace presente como *el que acompaña*. La experiencia actual es tan grande que nuestro pueblo descubre en ella la presencia real de alguien que le exige compromiso, le da fortaleza para cumplir y sobre todo le infunde confianza en el futuro.

Dios va tomando otra cara. En medio de su praxis a ejemplo de Jesús, nuestro pueblo va descubriendo al Dios de Jesús. Antes vivía una fe sin mayor compromiso, acudía a Dios no para pedirle fortaleza sino en busca de favores o de consuelos y veía en Dios más bien al que legitima su situación de miseria y le pide resignación; que al Dios que motiva a salir de la opresión y a emprender caminos hacia una tierra nueva, garantizándoles desde ya el éxito de la marcha.

Después de la masacre de más de mil campesinos en el caserío (El Mozote, del departamento de Morazán) en diciembre de 1981, pudimos observar esa fe firme en el Dios del futuro comentando la cruel masacre, uno dijo: "Dios tendrá la última palabra y esa palabra es de justicia."

En ese caminar con el pueblo, en la compañía de Dios los cristianos no se detienen ni ante el cansancio, ni ante las balas o bombas ni aun ante la muerte.

Es aquí, en esa tenacidad y disposición hasta ofrendar a vida donde se manifiesta *el aspecto trascendental de la fe*. El momento actual, que exige una práctica inmediata, no es muy propicio para teorizar sobre ese aspecto. Pero en la práctica, nuestro pueblo demuestra que aun ese aspecto no está ausente. Quien nunca se detiene, pese a los riesgos; quien cumple a cabalidad su deber no obstante las amenazas; quien se enfrenta con tanto valor aun a la muerte demuestra que, en el fondo, cree en que el amor es más fuerte que la muerte o en que no la muerte sino la vida tiene la última palabra.

Durante la *celebración Eucarística*, nuestro pueblo celebra su compromiso, la cercanía de Dios y la confianza en el futuro. Cada celebración es a la vez un homenaje a sus mártires.

Para el que preside son tantas oportunidades para, entre otras cosas, hacerles ver a los que se han congregado de que lo que están haciendo, esa búsqueda de la paz basada en la justicia es lo que deben hacer; que esto es ser consecuente con el Evangelio.

Cada celebración es también una ocasión para crear y alimentar la esperanza.

Resumiendo, ¿qué es la fe para nuestro pueblo? La fe es praxis; es presencia de Dios en la historia, es trascendencia; es liturgia; habrán muchos otros aspectos pero estos nos parecen los más relevantes.

Un pueblo que pone en práctica los valores cristianos con una increíble radicalidad

Para los que creemos en la actuación de Dios en la historia nada es casual, todo tiene sentido y aun un sentido positivo.

Nuestro pueblo tiene un modo particular de ver y de asumir la guerra. Consciente de que la guerra a la que se vio obligado para salir definitivamente de una situación de extrema miseria, es el camino que históricamente le toca recorrer, nuestro pueblo se acerca a esa realidad con una mentalidad positiva, viendo en toda esta situación de guerra antes que todo *una oportunidad para crecer como humano y como cristiano*. Y crece de verdad cuando vive con una increíble radicalidad los valores que el Evangelio presenta.

1º "Así como el cielo está muy alto por encima de la tierra; así también mis caminos se elevan por encima de sus caminos y mis proyectos son muy superiores a los de ustedes" (Is. 55,9)

"El que quiera seguirme que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga" (Mt. 16,24)

La primera cita bíblica lo deja bien claro: hay un abismo entre lo que propone Dios y entre lo que se propone el hombre. Por consiguiente, ponerse a la altura de Dios no es fácil. Es nacer de nuevo. Es dejar "el hombre viejo" y revestirse del "hombre nuevo". Algo así está sucediendo en nuestro pueblo.

La segunda cita insiste aún más en lo difícil, lo duro, lo doloroso del camino. No obstante son muchísimos los que tomaron el camino de Jesús convirtiéndose en un pueblo peregrino, abnegado, audaz, disponible y capaz de llegar al extremo el amor a sus hermanos.

2º "Lo bueno no sólo es amar a los amigos, lo evangélico es amar a los enemigos lo cristiano es devolver bien por mal, a pesar de los odios e injusticias de que podemos ser víctimas, tenemos que intentar seguir queriendo a los demás. La respuesta del cristiano ante toda violencia enemiga, es la fuerza del amor" (misal)

Todo esto no es fácil vivirlo, por eso cualquiera podría pensar que estas actitudes, netamente evangélicas, hayan sido expulsadas de la práctica de nuestro pueblo en guerra. Sin embargo, esto no es así. Por ejemplo:

- * La sangrienta represión no ha hecho de nuestro pueblo un pueblo amargado o negativo. Asimila el enorme sufrimiento con serenidad, como un aporte que está dando, el precio que le toca pagar para: la conquista de una paz duradera.
- * La actitud del perdón (borrón y cuenta nueva para todo enemigo que se convierta). Nuestro pueblo la mantiene y la demuestra en casos muy concretos. Un ejemplo viviente de ello es el trato amable y de hermano que brindan a los prisioneros de guerra.
- * Pese al hecho de estar involucrado en una guerra sangrienta, nuestro pueblo no ha perdido respeto a la vida. Hay clara conciencia de que toda su violencia (obligada) no es sino en defensa de la vida, tan atropellada, de su pueblo.

Nuestro pueblo no está motivado, como algunos suelen decir, por un odio irracional, sino por un amor sin igual al hermano necesitado y por la convicción de la necesidad de un profundo cambio social.

Un pueblo que vive y comunica esperanza

"La esperanza es uno de los aspectos sobresalientes de nuestro pueblo".

Ni la represión que cuenta ya con 50 mil víctimas ni la prolongación de ésta guerra que lleva ya cuatro años; ni el

despojo y pérdida de bienes ni el estilo de vida actual inestable; ni la muerte lo han hecho dar un paso atrás.

El texto de romanos se actualiza: ¿quién nos separa del amor de Cristo? ¿Las pruebas o angustias, la persecución o el hambre, la falta de ropa, los peligros o la espada? No, en todo esto triunfaremos con la fuerza del que nos amó. (Rm 8,35-37).

Creemos que el testimonio de esperanza de este pueblo es un servicio a la humanidad.

Comunicar esperanza a un mundo amenazado por las armas nucleares; es un signo de los tiempos. (Boletín de mártires de El Salvador No. 15).

Un pueblo que da el paso a la vida comunitaria

Lo más común entre nosotros es vivir, ver y valorar las cosas desde el punto de vista individualista.

Hasta hoy nuestro pueblo se abre definitivamente a un espíritu comunitario.

No le es muy fácil pero va creciendo en eso. Su estilo de vida cada vez más se asemeja al de la primitiva comunidad cristiana: "todos los creyentes vivían unidos y compartían todo cuanto tenían (Hch 2,44).

Un pueblo demuestra su grandeza en medio de su pobreza

Nuestro pueblo impulsa proyectos de producción; hace una labor de alfabetización; vigila la salud de toda la comunidad; garantiza el abastecimiento de miles de personas...

Siempre nos quedamos con una interrogante. ¿Cómo se explica que un pueblo con tan pocos recursos materiales y sobre todo culturales (la mayoría es analfabeta) logre hacer todo esto? Primera Corintios 1, 27-28 da la respuesta:

"Dios ha elegido lo que el mundo tiene por necio, con el fin de avergonzar a los sabios; ha escogido lo que el mundo tiene por débil, para avergonzar a los fuertes; ha elegido a la gente común y despreciada, ha elegido lo que no es nada para rebajar a lo que es"

Conclusión

1º La experiencia descrita acá en forma breve, refleja la fidelidad de nuestro pueblo a la opción preferencial por los pobres. Es sirviendo a los pobres que ha ido adquiriendo una mayor madurez en la fe, un estilo de vida según los valores del evangelio, una mayor confianza en el futuro, un espíritu comunitario y una clara conciencia de que es sujeto y no objeto de su historia.

2º La misma experiencia nos lleva a nosotros también a reafirmar nuestra opción preferencial por los pobres.

Queda probado:

- * Son los pobres los más aptos para comprender la Buena Nueva.
- * Son los pobres los que mantienen viva la esperanza.
- * Es entre los pobres donde se realiza el Reino.

Por consiguiente, estar con ellos es estar en un lugar privilegiado. Cada vez más estamos convencidos de ello, lo cual nos motiva a reafirmar nuestra opción preferencial por los pobres.

3º No hace falta recalcar de que acá hemos encontrado tierra fértil para nuestro trabajo de Iglesia... lo más fundamen-

tal ya está, sólo hay que crear conciencia al respecto e iluminar a la luz de la fe y de la palabra de Dios.

Son cuatro los momentos principales de nuestro trabajo pastoral.

- a) Celebraciones Eucarísticas o las Celebraciones de la Palabra (atención al pueblo cristiano en general).
- b) Los grandes de reflexión (profundización)
- c) Catequesis (atención especial a los niños)
- d) Apoyo a los proyectos colectivos.

En todo esto llevamos como dos objetivos principales:

- a) Formar hombres nuevos que motivados por su fe, asuman con creatividad y responsabilidad el papel que les corresponde dentro del proceso de cambios.
- b) Crear y alimentar la esperanza de una sociedad justa y fraterna.

Como Iglesia queremos unirnos a lo mejor que hay en la Iglesia Salvadoreña aprender mucho de ella; y juntos llevar a la práctica con mayor eficacia, la opción preferencial por los pobres.

III. ALGUNAS LINEAS PASTORALES

En la continuidad de la "Opción preferencial por los pobres" presentamos el siguiente material. A modo de propuesta ello es fruto de acompañamiento por varios años al pobre que carga con el peso de la lucha.

Desde ello nos permitimos proponernos las pautas a seguir para que sean discutidas, ampliadas y aplicadas al acompañamiento de nuestro pueblo.

1. En cuanto a la atención que debemos al pueblo cristiano en general

La muchedumbre, de la cual Cristo se compadeció ha llegado a ser durante esta guerra el sector más golpeado de nuestro pueblo.

Constatamos con dolor que el asesinato y la salida del país de muchos agentes de pastoral (sacerdotes, catequistas y religiosas) y la represión misma nos han llevado en un grado considerable a desvincularnos de ella. Precisamente esto nos motivó para venirnos para acá, habiendo un pueblo entero totalmente al margen de toda atención de Iglesia.

Pese a esa desvinculación del pueblo cristiano en general; el pueblo sigue viendo en la Iglesia y su mensaje una esperanza por ello podemos decir con Medellín que "estamos ante un desafío y una misión que no se puede soslayar y a la que debe responder con diligencia y audacia adecuadas a la urgencia de los pueblos."

Esto garantizará la credibilidad y fecundidad de la Iglesia el día de mañana.

Nos proponemos: extender nuevamente el trabajo pastoral a todo el pueblo cristiano en general, en base a los objetivos siguientes:

- a) Creación y desarrollo de una conciencia con convicción en el cambio (Dar razón de la esperanza).
- b) Crear claridad y convicción sobre lo justo de la lucha y sobre el derecho del pueblo a decidir su propio destino.
- c) Motivar a la participación de todos en acciones que signifiquen solidaridad con el pobre.

2. En cuanto a la Evangelización

La evangelización sufre, a causa de las circunstancias actuales serias limitaciones, en cuanto a la expansión y su contenido. Muchas obras de evangelización fueron suspendidas y otras despojadas de su carácter profético con el fin de sobrevivir dentro de un clima de larga y sangrienta persecución a la Iglesia.

Creemos que hoy, el pueblo cristiano ha ganado un espacio suficiente para iniciar un esfuerzo mayor en este terreno de la evangelización.

Esto contribuirá a la vivencia de una fe más dura y conorde al momento actual.

Nos proponemos: intensificar para todas las edades, (adultos, jóvenes y niños) y a todos los niveles (iniciación y profundización) una labor evangelizadora que enfrente los desafíos del momento actual enfatizando de la manera especial pero no exclusiva en los siguientes elementos:

a) La búsqueda de la paz

La guerra ha cobrado ya más de 50 mil víctimas, existe la posibilidad de una intervención extranjera lo cual probablemente traería consigo la regionalización del conflicto. La vida y la soberanía de nuestro pueblo y de los pueblos centroamericanos está de por medio.

Por consiguiente es urgente trabajar por la paz.

Los cristianos deben contribuir generosamente, buscando por todos los medios la suspensión de las estructuras injustas que dieron origen a la actual situación de guerra, respondiendo al llamado de la Conferencia Episcopal en Puebla, "hay que edificar la paz en la justicia."

b) La defensa de la dignidad del hombre

En nuestro país la dignidad del hombre está siendo pisoteada de mil maneras. Continúan la explotación, la marginación, los encarcelamientos y desaparecimientos, las torturas, los asesinatos, las masacres, los ametrallamientos y bombardeos indiscriminados, etc...

Es hora de salir todos en defensa y de redoblar nuestros esfuerzos a favor de quien es la más fiel imagen de Dios, revestida de gloria y grandeza (Salmo 8). El hombre.

c) La solidaridad con los que sufren

Lo que sufre nuestro pueblo sobrepasa toda imaginación. Lo más desastroso sería acostumbrarnos a tan dolorosa realidad.

Habrà necesidad de señalar las verdaderas causas de tanto dolor, de trabajar por aliviarlo hasta donde sea posible y sobre todo de ubicarlo dentro de una perspectiva de esperanza para que se asimile no como algo fatal sino como el comienzo de un doloroso alumbramiento (Mr 24,8).

d) La misión profética de la Iglesia

Sin duda hace falta una palabra y una acción que tenga todo el vigor profético.

Los cristianos haríamos bien en recuperar ese vigor profético a través de una palabra y acción audaces y generadores de esperanza.

Es la mejor manera de hacer presente a Monseñor Oscar Arnulfo Romero, nuestro Arzobispo Mártir, cuya palabra y acción profética despertaron una profunda esperanza en nuestro pueblo.

e) El compromiso con la historia

No pocos cristianos tienden a evadir todo compromiso con el pueblo, argumentando de que la vocación cristiana es de carácter netamente religioso. Tal actitud no es extraña dentro de un clima de guerra. Sin embargo, es necesario, para que todo cristiano asuma con la debida responsabilidad el papel que le corresponde, orientar hacia un compromiso audaz con la historia.

"Ciertamente para la Iglesia, la plenitud y la perfección de la vocación humana se lograrán con la inserción definitiva de cada hombre en la pascua o triunfo de Cristo, pero la esperanza de la realización consumada, antes de adormecer debe avivar la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el cuerpo de la nueva familia humana, la cual puede de alguna manera anticipar un vislumbre del siglo nuevo" (Medellín)

3. En cuanto una acción concreta

Buena parte de la Iglesia se ha mantenido fiel a la "opción preferencial por los pobres" sin embargo, su insistencia en el momento actual a favor de los pequeños no es suficiente.

Hace falta concretizar esa opción preferencial en una acción planificada.

Por eso proponemos, impulsar con toda la creatividad necesaria, campañas, movilizándolo al mayor número de sacerdotes, religiosas, religiosos y cristianos, con el fin de hacer escuchar una voz nutrida y unánime a favor de:

a. Una paz justa y duradera

"Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios" (Mt. 5,9)

b. El inolvidable derecho de todo pueblo a su autodeterminación

(El pueblo salvadoreño se encuentra en una situación semejante a la del pueblo elegido en Egipto. El pueblo elegido estaba harto de vivir bajo el yugo opresor de un rey extranjero y presionaba para lograr la salida, quería desarrollar sus propios valores y forjar sus propios destinos lo mismo es lo que quiere nuestro pueblo cuando se opone a todo extranjero que pretende imponerle su cultura, su política, su sistema, etc.)

"Denunciamos aquí el imperialismo de cualquier signo ideológico, que se ejerce en América Latina en forma indirecta y hasta con intervenciones directas" (Medellín)

c. El respeto a los derechos humanos en general y el derecho a la vida en especial

"Es preciso defender lo mínimo que es el máximo don de Dios: La vida" (Monseñor Romero)

d. Transformaciones estructurales indispensables para la construcción de una Patria justa

"No deja ver que América Latina se encuentra en muchas partes, en una situación de injusticia que puede llamarse de violencia institucionalizada... tal situación exige transformaciones globales, audaces, urgente y profundamente renovadoras" (Medellín)

Conclusión

Nuestro pueblo, en medio de un conflicto sangriento construye su futuro. Hay temores y hay esperanzas.

Nuestro pueblo no ha dejado de volver su mirada a la Iglesia y sobre todo a esa Iglesia que se ha demostrado de uno o de otro modo fiel a la opción preferencial por los pobres.

Espera encontrar a la Iglesia entre los que aprecian y apoyan lo justo y lo noble de sus aspiraciones; espera escuchar de ella, en estos tiempos sumamente difíciles, una palabra sincera de aliento y de esperanza.'

La Iglesia no puede defraudar esa confianza puesta en ella, porque lo que está de por medio es el futuro del pueblo y la credibilidad de ella misma.

Mucho de lo que hasta hoy se ha hecho ha sido positivo. No obstante creemos que existe todavía un gran potencial en la Iglesia que no fue aprovechado.

Hacemos un llamado.

- * A todos los sacerdotes, religiosos y religiosas.
- * A los cristianos de las Parroquias.
- * A los cristianos integrantes de los movimientos apostólicos.
- * A los cristianos miembros de las Comunidades Eclesiales de

Base, existentes tanto en la zona rural como en la urbana tugurios, barrios y colonias).

- * A los cristianos que a causa de la represión se encuentran refugiados en los distintos puntos del país o fuera del país, a que nos unamos en un solo esfuerzo por hacer presente de la manera más eficaz a la Iglesia en la búsqueda de una patria justa y fraterna.

De esta manera hacemos nuestras las palabras de nuestro querido e inolvidable Arzobispo Mártir Moseñor Oscar Arnulfo Romero.

"Nuestro pueblo puede estar seguro que la Iglesia lo seguirá acompañando pero con la voz auténtica del Evangelio"

Morazán 4 de diciembre de 1984

EQUIPO PASTORAL
COMUNIDADES CRISTIANAS DE ORIENTE
P. ROGELIO PONCEL Y P. MIGUEL VENTURA

